



**3 de mayo de 2.025**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---

El vidente habla con nuestra Madre

*Fortalécelos, Señora, ellos vienen a verte, a quererte y a pedirte, en nombre de tu Hijo, sánalos y cúralos. Que así sea Madre, que así sea, bendita seas.*



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. Meditad a mi hijo **JUAN**, no os olvidéis, coged el Evangelio y meditadlo, para así conocer más a mi Hijo a vuestro Señor.

¡Alerta humanidad, alerta humanidad, alerta humanidad! Se presentan días tenebrosos que el hombre no lo va a entender. El hombre solamente se dedica al pecado; orgulloso, ambicioso, malos de conciencia; han dejado a su Dios en un rincón, no quieren saber nada de Él, porque su Dios es estricto, es amoroso, es misericordia, pero es juez. Le dio entendimiento para obrar el bien o el mal; el bien lo rechazan, el mal lo aceptan, por sus caprichos, sus vicios, sus mentiras, sus egoísmos, su estar y bienestar de sus cuerpos. ¡Qué equivocados están estos hijos míos! Por eso Yo vengo al mundo entero a deciros a vosotros mis hijos de amor que pidáis por la conversión del mundo.

¡Cuántos hijos míos se están condenando por no coger los Mandamientos de su Dios! Y mirad que Yo me aparezco en el mundo entero y doy las mismas palabras y los mismos consejos que estoy dando en Faro de Luz. Muchos rechazan a mi Hijo, a su Cruz, no quieren cruces, quieren diversiones; que, si está bien, las cosas bien, bien están; pero las cosas que están mal, mal están. Y ellos prefieren la mentira, el orgullo, la soberbia, la avaricia, el poder de Satanás en sus almas. Me da mucha pena y llora mi Corazón, como el Corazón de mi Hijo, al ver que tantos hijos que son buenos no llevan el camino de su Dios. Muchos padres y muchas madres que estáis aquí y en otros lugares del mundo casi siempre decís: “qué bueno es mi hijo, que amoroso, mi hija que bondad tiene”. Pero claro, le falta lo principal, la fe, la fe.

El sol sale para los buenos y para los malos, el agua igual, el aire igual; pero claro, hay una cosa

muy sencilla, aquellos que son ya mayores que saben lo que es el bien o el mal, aunque hagan el bien, están desobedeciendo a su Dios y se van al mal. La impureza, el gozo de tener y poseer, la soberbia; aquel tiene más que yo, yo tengo más que él, quiero tener más que él; ¿por qué ese sí y yo no?

Y no tienen obediencia, entonces el amor no lo tienen de verdad; aunque los padres digan, que buenos son mis hijos, o mi marido, o la esposa. Si no cumplen con los Mandamientos de Dios, mal lo llevan.

Por eso vengo al mundo a deciros: haceos como niños para que entréis en el Reino de los Cielos. Dejaos de la soberbia, de las cóleras, insultos ¡Cuántas veces os lo he dicho! No se puede vivir diciendo sí a Dios y luego haciendo mal al prójimo, aunque sea en vuestras familias. Callaos, si tú sabes que el Señor, mi Dios, vuestro Dios, está contigo y aquella otra persona se está metiendo contigo, silencio, vete a una habitación a clavarte de rodillas, a pedir por esa persona, familia, amigo, hermano... Pedid: “Señor perdónalo que no saben lo que dice, lo que hacen” Dos no riñen si uno no quiere; y esto os lo digo a todos, hijos míos, tened caridad, tened amor, y rezad por aquel que necesita más que tú. Están confundidos, están en la hora y el camino del Infierno, por su soberbia. Vosotros quitaos de la soberbia, id a mi Hijo de Amor que está en el Sagrario esperándoos a todos y pedid la fuerza y la fe. Porque sin fe no podéis hacer nada; sois frágiles, sois humanos, y el demonio está ahí intentando en todos los momentos de vuestra vida, todos los segundos del día y de la hora del día y de la noche. Por eso, hijos míos, clavaos de rodillas y pedid la fe, pedid la fe; y dejad que vuestro Dios, mi Dios, sea el Señor de todos los proyectos y todo lo que vais a hacer en la vida. No seáis aquel que dice, “pues yo quiero esto, el Señor no me da esto, el Señor se ha olvidado de mí, porque se ha muerto mi marido, y ya no quiero a Dios porque se lo ha llevado”. Hijos míos, hijos míos, no, no, vosotros amaos, quereos, fortaleceos en el amor de mi Hijo. Por eso os digo que llenéis las iglesias, que vayáis a las iglesias a rezar, a pedir, a decirle al Señor, mi Dios, vuestro Dios, “Señor sálvame, a mí y salva a mi familia, yo vengo a pedirte por todos ellos porque todavía no te conocen, y yo Señor con tu fe, la que me das a mí, quiero pedirte por todos ellos”.

Nada de rencores, como tantas veces os he dicho, ni cóleras, ni injusticias unos con los otros. Mirad que vuestro Creador os hizo limpios y puros, y más con el Bautismo. Después, claro, os hacéis grandes, mayores y está ahí el mal; y entonces en vez de coger el bien, cogéis el mal que os da los gustos, los placeres. Es ancho todo, os vais detrás de eso; no, hijos míos, conformaos con todo lo

que os da Dios, que os lo da gratis todo. Vosotros también tenéis que dar gratis a los demás. Amaos de verdad, no tengáis esos odios que tenéis a veces de muerte. Mi Hijo llora, Yo lloro, porque no hay nadie que nos quite los clavos que tenemos en los Corazones, no hay nadie. Yo quiero también, tantas veces lo he dicho, almas víctimas, almas víctimas que se dediquen solamente a su Dios y a mi Corazón. Y vosotros tenéis que hacerlo así, dejad de rencores y de cóleras, el que os salva es vuestro Creador. Por eso pedid por los moribundos; hoy, hijos míos, estoy sacando muchas almas del Purgatorio, muchas almas del Purgatorio; algunos de vuestras familias, por eso tenéis que cantar eso que cantáis vosotros, “de nuevo aquí nos tienes”. El mes de María, el mes de mi Corazón, el mes del amor. Rezad rosarios, la metralleta que Yo he dicho, sin balas; cuentas, cuentas, de madera, de plástico, pero cuentas, Dios te salve María, llena de gracia, el Señor es Contigo bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Quiero que lo recéis, no un rosario, dos, tres, cuatro, cinco, seis; es la salvación de vuestras familias, vuestra salvación y la salvación del mundo entero.

¡Alerta humanidad! Vienen muchos acontecimientos a la tierra, la apostasía de la Iglesia; en la Iglesia no se entienden entre ellos. Los hombres no os entendéis ninguno; no tenéis paciencia porque falta la caridad en vuestros corazones. Seguid a mi Hijo Jesús con la Cruz, haced, hijos míos, viacrucis, que tengáis en vuestros corazones aquello que mi Hijo sufrió, las caídas, la corona de espinas, cuando le abofetearon, cuando le azotaron, cuando cogió la Cruz, cuando le clavaron. Ese es el dolor que tenéis que llevar en vuestros corazones; todo un Dios se hizo nada; le humillaron todos, a Él, al todo poderoso, a Dios, a vuestro Dios. Vosotros tenéis que sentirlo, que sentirlo, y decir: “Jesús yo quiero llevar un poco de tu Cruz”. Pero de verdad, nada de ahora sí, mañana no. Id acoger la fe, pedid la fe; y haced un sagrario en vuestros corazones para que mi Hijo y la Trinidad entera more en vosotros. Cuántas veces lo he dicho, haceos como niños, y haced un Sagrario en vuestras almas, para que un día vayáis a las Moradas Celestiales que mi Dios, vuestro Dios, os preparó antes de que existierais. Y tened fe, mucha fe, mucha fe, como Tomás; si he visto he creído; no, ver no veáis, creer sin ver, ese es el misterio del Cielo para vuestros corazones.

Hijos míos Yo os bendigo a todos, y bendigo a todos los objetos que habéis traído. Quiero que este mes, este mes de María, de vuestra Madre, tened presente, día y noche: “Dios te salve María, llena de gracia, el Señor es Contigo. Madre hazme este favor, cuida a mi hija, cura a mi hermano, cura a mi esposo, quítame los rencores de mi corazón, que yo sea bueno con todos mis hermanos, con mi esposa, con mi esposo, con mis hermanos.”

Que Yo, de verdad, ya que vengo a Faro de Luz, lleve este sentimiento del corazón - de mi Corazón- a todos vosotros para que llevéis la humildad como Yo la tengo a los demás hijos, hermanos y familia en el mundo entero.

Os quiero tanto, hijos míos. Y no os olvidéis de llevaos el agua del arroyo, que desde el principio dije que está bendecida y curará al cuerpo o al alma. Y que tengáis paciencia; en una palabra, hijos míos, la fe lo puede todo, la fe lo puede todo; tened fe en vuestro Dios, mi Dios. Y pedid mucho por los sacerdotes, pedid mucho por el Papa que va a venir; pedid mucho por la Iglesia, llenad las iglesias, llenarlas, no vayáis un ratito solamente, una vez a la semana o al mes, id todos los días si podéis, hijos míos. Para Dios no tenéis que tener pereza, para Dios no, Dios es el que os salva, que os salvará.

¡Alerta humanidad!, cuántas cosas vais a ver pronto, pronto; treinta y cinco, sesenta; todo lo que Faro de Luz ha dicho se ha cumplido y todo se cumplirá. Porque las cosas que vienen del Cielo, todo sale, tarde o temprano; es cosa de Dios, es cosa de vuestro Dios. Bendito y alabado y glorificado sea mi Dios, vuestro Dios, en el Cielo y en la tierra.

Ahora, hijos míos, os doy mi bendición como siempre, pero antes mi Dios Padre Creador, mi Hijo Redentor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador. Y Yo, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Venid a esta Casa, mi Casa, vuestra Casa, para daros gracias, como hoy estoy dando gracias a todos los que estáis aquí, a los que no han podido venir y al mundo entero.

Adiós, hijos míos, quitadme una espina con amor, quitádmela; adiós, hijos, adiós, pequeños, adiós, hijos.

### **Ahora el vidente habla con nuestra Madre**

Será grande, grande, pero tenéis que rezar mucho para que se cumplan mis deseos. Este terreno, la casa, será grande. Tenéis que pedir por la casa, hijo mío, aquello que te dije se cumplirá, quizás tú no lo veas, pero se cumplirá. Seguid amando a Faro de Luz; y haced lo que Yo he dicho, la voluntad de mi Dios en vuestras almas, cumplidla, no seáis unos más que los otros, todos uno, guerreros todos, no mandéis unos más que otros, amaos, amaos, amaos.

Pequeños míos, Faro de Luz será grande si vosotros queréis que sea grande. Hijo humíllate, humíllate, hijo mío, y que sea siempre la voluntad de tu Dios, mi Dios; cumple, hijo mío. Te quiero, gusanico te quiero, adiós...

*Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.*

---

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHESMM**

Gracias.

*(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)*

- **Email: [asociaciónfarodeluz1@gmail.com](mailto:asociaciónfarodeluz1@gmail.com)**
-